

# EL MERCANTIL

DIARIO INDEPENDIENTE

Teléfono  
núm. 32

Año XVII

EL MERCANTIL,  
DIARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Teruel, al mes. 1'00  
Fuera, al semestre, PAGO ADE-

LANTADO. 6'00

PUBLICIDAD.

Anuncios, comunicados de más for-

mas de publicidad, según tarifa. Pago

adelantado.

Descuentos en los anuncios según el

número de inserciones. Además el 10

a los suscriptores.

Postre IDEAL

Deliciosas natillas al limón y a la vainilla pueden prepararse con poco gasto. En ultramarinos.

El seguro de las cosechas

La Gaceta publica una interesante Real orden de Hacienda sobre las disposiciones para el seguro y reaseguro de las cosechas.

La parte esencial de la citada disposición dice que en el seguro contra el incendio de cosechas actuará en nombre y representación del Estado español el Comité Oficial del Seguro Marítimo.

Se indemnizarán las cosechas objeto de la acción directa del fuego, tumulto popular, fasonada o motín sedicioso en que, desconociéndose el principio de autoridad, se altere el orden gravemente.

El Comité Oficial de Seguro puede emitir pólizas que garanticen contra los riesgos ordinarios de incendio.

El peritaje de los daños se llevará a cabo en forma análoga a como lo hacen otras entidades de esta índole.

El Comité reasegurará, a ser posible, hasta el 90 por 100 de todos los riesgos que asuma en seguro directo.

También se podrán aceptar proposiciones de reaseguro contra el riesgo de pedrisco, procedentes de seguros realizados por entidades legalmente constituidas, quedando facultado el Comité para determinar los cultivos que deberán ser objeto de reaseguro contra el pedrisco.

La representación del Comité en las provincias queda encomendada a los interventores de Hacienda, facilitando a los agricultores impresos éntiles que se explique las condiciones del seguro.

El interventor representante hará directamente con el asegurado las operaciones de contabilidad para recibo y pago de primas.

TIEMPO PERDIDO

Supeditada la vida nacional a los acontecimientos políticos que se

Defensor de los intereses de la provincia y especialmente de los agrícolas y pecuarios

Teruel.—Jueves 1 de Mayo de 1919

Franqueo  
concertado

Núm. 8549

vienen sucediendo, los españoles, viviendo nuestra habitual costumbre, echamos al rincón del olvido cuanto pueda tender a normalizar la situación y a procurar días de tranquilidad y bienestar para todos.

Impórtanos mucho que el D. Fulano o el D. Mengano se halle en posesión de las riendas del poder y hacemos caso omiso del uso que haga o pueda hacer de sus atribuciones; discutimos apasionadamente y con calor rayano en la locura o en la idolatría, el talento o la astucia de uno o dos individuos, y al final, cuando debiéramos esperar que de la dirección saliera algo de luz, nos encontramos con que los defendidos y acusados mutuamente han sido la causá del desprecio, de la pobreza y de la ruina de la Patria. Pero esto no importa. Fué el D. Fulano el que por su talento e influencia nos libró de las garras de la justicia y nos hizo el favor de burlar las leyes divinas y humanas para salvarnos del castigo que merecían nuestras bajas acciones y fué el D. Mengano el que en pago a nuestra valentía y viendo que no servíamos para nada útil en la sociedad, nos facilitó un medio de vida que sirviera al mismo tiempo para explotar a los los menos astutos y menos vivos que nosotros. No hemos de defender acaloradamente a nuestros protectores? Ya lo creol.

Por otra parte, los que vivimos de la adulación y la mentira, los que tenemos por norma de nuestra vida la hipocresía y el egoísmo ¿no somos la verdadera Patria española? ¿no somos los más? Pues entonces ¿quien con mas derecho que nosotros puede llamarse patriota? ¿quien con más derecho que nosotros puede decir que somos la Patria y por ella nos sacrificamos?

Los que dedican su actividad al trabajo, a la producción, a respetar la verdad y la Justicia?

¡Bah! Nimiedades, futesas que no tienen valor alguno.

Si se arruina la Patria es porque nosotros estamos arruinados, porque la Patria no nos paga suficientemente nuestros servicios, porque no ganamos lo necesario para vivir, porque el resto de la sociedad, los malos patriotas, no quieren apreciar en todo su valor el sacrificio que nos hemos impuesto. Pero si esos detractores nuestros, que porque trabajan creen serlo todo, se dieran cuenta exacta de la realidad, es seguro que aun trabajarán más y comerán menos para que elevándonos nosotros se elevara la Patria, por la cual sacrificamos, ya que no nuestra conveniencia, nuestros ideales; nuestros sentimientos, nuestros deberes y hasta nuestras obligaciones.

Observarás, lector querido, varias contradicciones en cuanto queda someramente expuesto de la realidad de la vida, pero la vida no es más que una contradicción en la cual, tu, si eres trabajador te quijas de la escasa remuneración de tu trabajo y el holgazán de lo poco pro-

duttivo de su holganza, de tal modo que, habiendo honor a nuestra manera de ser, todos somos buenos, pero la capa no parece.

Así nos pasamos la vida, discutiendo cuál gobernante es el mejor y quiénes somos los más patriotas, mientras España va rodando por el abismo a que la condujeron el egoísmo de los menos y la falta de energías de los más.

EVANSANT.

Al cacao

Maizavena

es de fácil digestión

LOS SUCESOS DE TARANCON

El ministro de la Gobernación ha manifestado lo siguiente acerca de los sucesos ocurridos en Tarancón:

«Conste ante todo, que no ha sido propósito del Gobierno ocultar tales hechos, ni mucho menos. Los sucesos ocurrieron el día 25, y yo me enteré el 26 por un lóbrego telegrama del jefe de la Guardia civil. Tú breva era tan despacho, que en el acto pedí declaraciones, y éstas no han llegado a ministerio hasta el día 29, como pueden ver ustedes por estas comunicaciones, que tal fecha tienen, en el registro de entrada de esta casa.

He mandado averiguar, y en ello se trabaja, en qué ha consistido tal retraso pues estos documentos aparecen fechados el 26 en Tarancón.

Lo ocurrido a tí es lo siguiente: El día 25, por la mañana, se presentó en el pueblo el gobernador de Cuenca con el objeto deencionar el consistorio promovido por la elevación de precios en las subsistencias.

Conferenció con comerciantes y consumidores, y logró que los primeros abajaran los artículos en un 25 por 100, regresó el gobernador a la capital a las nueve de la noche, dejando el pueblo completamente tranquilo.

Surgió a poco una duda acerca de qué artículos eran los rebajados, sosteniendo los comerciantes que no alcanzaba la baja a los de lujo y entendiendo por tales los embutidos. Opinaban lo contrario los consumidores, y exacerbados los ánimos, el jefe de la Benemérita, que tiene a su órdenes 40 números, se enteró de que se estaba asaltando algunos establecimientos. Esto ocurría a las diez de la noche.

Se personó allí la fuerza, y comprobó el hecho que los comerciantes recibían a tiros a los asaltantes. Trató la Benemérita de impedir los asaltos, y por toda contestación fué agredida a tiros también.

Dijo la fuerza los tres toques de atención, y como la actitud de los revoltosos no cambiaba, se vió obligada a hacer una descarga, resultando 10 muertos y 17 heridos.

Ahora espero las diligencias de autoridad, que determinarán cuáles fueron los muertos por balas de mauser, y quienes perdieron la vida por disparos hechos con armas cortas.

Tan pronto como conozca tales datos les comunicaré a ustedes.

Maizavena

Al cacao  
Para personas delicadas del estómago.

JURADOS

En el sorteo de los señores que como Jurados han de intervenir en el conocimiento de las causas que se celebrarán durante el segundo cuatrimestre en esta Audiencia, han resultado designados los señores siguientes:

Juzgado de Castellote

Causa contra José Membrado Giner por tentativa de violación, para el día 19 del actual mes.

CABEZAS DE FAMILIA

Francisco Fuster Palazés, Juan Ramón Mir Vidal, Santiago Adán Aguirre, Martín Carbó Oliveros, Antonio Ferrer Villanueva, Santiago Nuez Zapater, Manuel Aranda García, José Olivares Aguirre, Julio González Martín, Pedro Joaquín Gómez Morral, Juan Bermejo Sánchez, Juan María Royo, Agustín Llamas, Pascual, Cimolí Pitarch Martínez, Juan Manuel Aguilar Serrano, Juana María Castañer, Francisco Carbonell Llorente, Fermín Juan Sánchez, Juan Otero Orellana, Rosario Lucía Royo.

CAPACIDADES

Antonio Albalat, Evristo Zurbano Vidal, Pedro Núñez García, Vicente Lamas García, Vicente Soto Gómez, José Cifuentes, Martín Martínez Oeste, José Ruy Pérez, Miguel Lamiel Juárez, Juan José Martínez Badiés, Francisco Lorenzo López, Mariano Espada Sorribas, Pedro Joaquín Llorente Bueno, Agustín Teruel, Encarna, Miguel Portero, Guillén e Ignacio Conesa Fuster.

Supernumerarios

CABEZAS DE FAMILIA

Pascual Alpuente Justo, Félix Gómez Villarroya, Ricardo Esteban Torán y Tomás Guillén Barrachina, la menor.

CAPACIDADES

Joaquín Aseña Muñoz y Vicente Naveira Simón.

Juzgado de Hijar

Causa por robo contra Pascual Joaquín Ariño Pérez para el día 20 de Mayo.

CABEZAS DE FAMILIA

Laureano Gracia Abad, Antonio Pellicer Lecuona, José Torre Garrigós, Luis Collado Alcalde, Emilio Albero Aguirre, Julián Galve Pascual, Pablo Serrano Rodríguez, Francisco Abadia Marqués, Ricardo Galve Moreno, Faustino Piazuelo Gómez, Pascual Varela Naviera, Angel Jiménez Oteite, Martín Santiago Villanueva, Modesto Gareca Polo, Eugenio Tejedor Artal, Ramón Solsona Yebra, Francisco Vallespin López, Juan de Dios García, José Tomás Palacios, y José Abadía Mollat.

CAPACIDADES

Pedro Barnad Barnad, Manuel Biniñas Peguero, Rafael Manteri Verrico, Hilario Benítez Moreno, Manuel Castañer Serrano, Sebastián Altoza Adán, Martín Pérez Falcez, Román Guillén Peguero, Donato Busto Busto, Joaquín Barnad Gallardo, Emilio Fabolero Temprado, Agustín Barillo Trujillo, Miguel Breto.

II

Aquel día, como sábado, había baile por la noche, y el señor Bastián dio orden rigorosa a sus huéspedes de que fueran puntuales en acudir todos los socios; pues, tocadas las nueve, no se permitiría entrar a nadie. El secreto de esta orden estaba en que los mozos gorrones, para hacer más alegre de su guapeza, se presentaban siempre en escena cuando la función estaba en su auge.

Esto favorecía los planes del señor Bastián.

Tenía a casa de ésta, como casi todas las de los pueblos, el sótano destinado a bodega vinaria. Y para introducir en el sótano, en la época de la recolección, había en el suelo del patio, junto

al portal un escotillón o trampa cerrada por medio de una anilla. Para llevar a cabo sus planes, el señor B. stian ató a ésta en extremo de un alambre casi invisible, y el otro lo hizo llegar a un ventanuco que había en la pared de la escalera, tras del cual hubo él de apartarse convenientemente.

A punto de las nueve ni uno de los ilustres miembros del Guateque—con sus respectivas parejas, por supuesto—faltaba en la reunión... Al señor B. stian hubo de complacerle, sin duda, esa puntualidad, que probaba la disciplina de sus huéspedes. Y desde su escondite miró por el ventanuco al patio.

—Está más oscuro—dijo—que buceo lobo... ¡No se ve ni a jurar!...

A poco de decir estas palabras vió, a la lejana luz de la calle, que llegó uno de los jaques. Y con rapidez y disimulo tiró del alambre y levantó la trampa. A avanzó el mozo... traspuso el dieste entre las sombras... y se hundió en la bodega! Tras él oyó con rapidez la trampa... ¡No se oyó ni un "ay"...

«Gritar... ¿quejarse?... ¡En jamás!... ¡Eso no es nombre!... ¡Mas que te vieras las tripas ejes!...»

Pero quizás en este silencio habrá al-gún mío más: la complacencia que los hombres suelen sentir al ver que sus males son compartidos con sus semejanzas... ¡Perque ya sabía el que que tras él vendría otro... y otro.

Y, en efecto, momentos después, se abrió el escotillón... y bajaba otro guapo. El que observando igual proceder que su antecesor, guardó silencio... hasta ver caer al tercero... y el cuarto.

¡Ninguno chistó!...

### III

El pregónero, después de un redoble de tambores y del indispensable caraspero, gritó:

«Pá conocimiento y sitiación d'este honrado vecindario, s'hace saber qui hoy, domingo, a las diez de la mañana, s'echa barreno a la cuba de s'ñor B. stian; vendiéndose a los cuadernos (número real) a jarro (litro aproxiado), por tener que desocupar la cuba en el día.

El pregón hizo efecto fulminante. Y la frase hecha de «acudir como moscas», es poco expresiva para dar idea de la aglomeración de adoradores de Baco—le eran casi todos los de la villa... y la villa era crecida—, que a las diez de la mañana—hora certamente elegida por ser la de terminar la misa mayor—había a las puertas de la casa del señor B. stian... que, casualmente, aquél día había marchado a un pueblo próximo, dejando sola en casa a su mujer.

Como pasara algún rato, después de la hora pregonada, y la bodega no se abriera, algunos empezaron a sentir impaciencia, y la expresar a después. Les hacia ya falta el traguico, ¡repachul!, y la beratura del vino—casi inexplicable, pues la cotización oficial del mosto, en la villa, estaba a más del doble—siguiéndole más a los bebedores. ¡Ahí era nada: poder beber más de dos jarros con el importe de uno!... Las impaciencias motivaron algunas voces... A las voces bajó la espesa del señor B. stian... y...

—Radio al, ¿qué dice esta mujer?... ¿qué no sabe na?... ¡estás en tu sano juicio! ¡Repainte!... ¡pues y el pregón?... Si sus habla arrinvidido del precio... ¡abélo pensao mejor antes!... ¡Ahura ya no tié remedio!... ¡Conque a abrir la bodega pronto... u la abrimos nosotros! ¡Otra qui-Dios! ¡Pues má tú si nos vamos a dir sin remojar el gargancón!... ¡Co-razriendel... ¿Qué no?... ¡Halal!, ¡Adrento tóos!...

Y dentro fué la avalancha de bebedores, que, haciendo diferentes barrenos, convirtieron la cabaña en un surtidor de múltiples caños... ¡Cómo se pusieron!...

A un aviso urgente de su mujer, el señor B. stian presentóse apresurado en su casa.

—¡Guén vínico, señor B. stian!...—dijo, al entrar en la puerta.

—¿Y cómo se las arregla usted para poder dalo tan barato?...—exclamaba otro.

—¡R-diote, si párce traspeso!—decía aquél.

—Oiga usté por cantaros lo dará usté más baratillo... le insinuaba el de más allá.

—El señor B. stian no entendía jota... ¿A qué venía todo aquello?...

—Pero mujer, ¿qué ha pasado?... que s'han bebido el vino?... ¿que ice?... ¿que no sabe?... ¡pa' ese te dejo yo al cuidado de la casa?... ¿pa' que aluego horas la bodega a todos los borrachos del pueblo?... ¡Y a santo e qué?... ¡T'has güelto loca... u me quies' volver a mí?... ¡Te voy a estozar!... ¡fuerte!... ¡abebol!... ¡chandala!... ¡abugol!... ¡ch-fandinal!... ¡apatuscol!...

### IV.

Los que fueron víctimas de la trampa... revientando de risa y gritando a cuatro voces:

—Toma Guateque!, ¡toma Guateque!

G. Garcia Arista y Rivera

Maizavena

Al cacao  
Alimento para convalecientes

### Nombramientos

Han sido nombrados registradores de la Propiedad de Calamocha, D. José Balod y de Mora de Rubielos, D. Segundo Trincado.

Y fiscal municipal de Teruel D. Emilio López Pelegrín Tavira.

### La Presidencia del Ateneo

El conde de Romanones, dolido por los ataques de los oradores políticos de los que últimamente ocuparon la tribuna del Ateneo, ha enviado una carta al secretario de la Corporación, renunciando a la presidencia de la misma.

### Consejo

Del Consejo de ministros reunido ayer el ministro de la Gobernación facilitó la siguiente nota:

«El Consejo de ministros ha terminado la deliberación acerca de la situación parlamentaria actual, y trató de la conveniencia de la próxima reunión de Cortes, necesitando el congreso mandar a su presidente el resultado de la votación.

### Festuraciones

Teniendo en cuenta la importancia que en estos momentos representan los abastecimientos de trigo y patatas, se ha ordenado la preferencia en las facturaciones de los mencionados artículos.

### Matadora

Hoy han sido sacrificadas las reses siguientes:

Corderos: 17; Ovejas: 3; Cabras: 0 Corderos: 14; Cabritos: 2; Vacas: 0; Cerdos: 2, y Terneras: 1.

### Consumos

Recaudación, habida en el día de hoy en los fletos 293'23, pesetas.

Recaudado en igual fecha del año anterior 251'97.

Diferencia en más, 46'26.

## NOTICIAS

### Los remolacheros

Se encuentra en Madrid la Comisión de cultivadores de remolacha, representantes de Aragón, Navarra y Rioja, la cual ha visitado al Ministro de Fomento y volvió a reunirse para celebrar en presencia del Ministro una reunión con los representantes de las distintas fábricas.

Hay más de ochenta pueblos comprometidos mediante escritura pública, a no cultivar sus tierras si no se les atiende en el viejo pleito que vienen sosteniendo con los fabricantes de azúcar.

El pregón hizo efecto fulminante.

La frase hecha de «acudir como moscas», es poco expresiva para dar idea de la aglomeración de adoradores de Baco—le eran casi todos los de la villa... y la villa era crecida—, que a las diez de la mañana—hora certamente elegida por ser la de terminar la misa mayor—había a las puertas de la casa del señor B. stian... que, casualmente, aquél día había marchado a un pueblo próximo, dejando sola en casa a su mujer.

Como pasara algún rato, después de la hora pregonada, y la bodega no se abriera, algunos empezaron a sentir impaciencia, y la expresar a después.

Les hacia ya falta el traguico, ¡repachul!, y la beratura del vino—casi inexplicable,

pues la cotización oficial del mosto,

en la villa, estaba a más del doble—siguiéndole más a los bebedores.

¡Ahí era nada: poder beber más de dos jarros con el importe de uno!... Las impaciencias motivaron algunas voces... A las voces bajó la espesa del señor B. stian... y...

—Radio al, ¿qué dice esta mujer?... ¿qué no sabe na?... ¡estás en tu sano juicio!

¡Repainte!... ¡pues y el pregón?... Si sus habla arrinvidido del precio... ¡abélo pensao mejor antes!... ¡Ahura ya no tié remedio!... ¡Conque a abrir la bodega pronto... u la abrimos nosotros! ¡Otra qui-Dios! ¡Pues má tú si nos vamos a dir sin remojar el gargancón!... ¡Co-razriendel... ¿Qué no?... ¡Halal!, ¡Adrento tóos!...

Y dentro fué la avalancha de bebedores, que, haciendo diferentes barrenos, convirtieron la cabaña en un surtidor de múltiples caños... ¡Cómo se pusieron!...

A un aviso urgente de su mujer, el señor B. stian presentóse apresurado en su casa.

—¡Guén vínico, señor B. stian!...—dijo, al entrar en la puerta.

—¿Y cómo se las arregla usted pa

dólar tan barato?...—exclamaba otro.

—¡R-diote, si párce traspeso!—decía aquél.

—Oiga usté por cantaros lo dará usté más baratillo... le insinuaba el de más allá.

—El señor B. stian no entendía jota... ¿A qué venía todo aquello?...

—Pero mujer, ¿qué ha pasado?... que s'han bebido el vino?... ¿que ice?... ¿que no sabe?... ¡pa' ese te dejo yo al cuidado de la casa?... ¿pa' que aluego horas la bodega a todos los borrachos del pueblo?... ¡Y a santo e qué?... ¡T'has güelto loca... u me quies' volver a mí?... ¡Te voy a estozar!... ¡fuerte!... ¡abebol!... ¡chandala!... ¡abugol!... ¡ch-fandinal!... ¡apatuscol!...

—El señor B. stian no entendía jota... ¿A qué venía todo aquello?...

—Pero mujer, ¿qué ha pasado?... que s'han bebido el vino?... ¿que ice?... ¿que no sabe?... ¡pa' ese te dejo yo al cuidado de la casa?... ¿pa' que aluego horas la bodega a todos los borrachos del pueblo?... ¡Y a santo e qué?... ¡T'has güelto loca... u me quies' volver a mí?... ¡Te voy a estozar!... ¡fuerte!... ¡abebol!... ¡chandala!... ¡abugol!... ¡ch-fandinal!... ¡apatuscol!...

—El señor B. stian no entendía jota... ¿A qué venía todo aquello?...

—Pero mujer, ¿qué ha pasado?... que s'han bebido el vino?... ¿que ice?... ¿que no sabe?... ¡pa' ese te dejo yo al cuidado de la casa?... ¿pa' que aluego horas la bodega a todos los borrachos del pueblo?... ¡Y a santo e qué?... ¡T'has güelto loca... u me quies' volver a mí?... ¡Te voy a estozar!... ¡fuerte!... ¡abebol!... ¡chandala!... ¡abugol!... ¡ch-fandinal!... ¡apatuscol!...

—El señor B. stian no entendía jota... ¿A qué venía todo aquello?...

—Pero mujer, ¿qué ha pasado?... que s'han bebido el vino?... ¿que ice?... ¿que no sabe?... ¡pa' ese te dejo yo al cuidado de la casa?... ¿pa' que aluego horas la bodega a todos los borrachos del pueblo?... ¡Y a santo e qué?... ¡T'has güelto loca... u me quies' volver a mí?... ¡Te voy a estozar!... ¡fuerte!... ¡abebol!... ¡chandala!... ¡abugol!... ¡ch-fandinal!... ¡apatuscol!...

—El señor B. stian no entendía jota... ¿A qué venía todo aquello?...

—Pero mujer, ¿qué ha pasado?... que s'han bebido el vino?... ¿que ice?... ¿que no sabe?... ¡pa' ese te dejo yo al cuidado de la casa?... ¿pa' que aluego horas la bodega a todos los borrachos del pueblo?... ¡Y a santo e qué?... ¡T'has güelto loca... u me quies' volver a mí?... ¡Te voy a estozar!... ¡fuerte!... ¡abebol!... ¡chandala!... ¡abugol!... ¡ch-fandinal!... ¡apatuscol!...

—El señor B. stian no entendía jota... ¿A qué venía todo aquello?...

—Pero mujer, ¿qué ha pasado?... que s'han bebido el vino?... ¿que ice?... ¿que no sabe?... ¡pa' ese te dejo yo al cuidado de la casa?... ¿pa' que aluego horas la bodega a todos los borrachos del pueblo?... ¡Y a santo e qué?... ¡T'has güelto loca... u me quies' volver a mí?... ¡Te voy a estozar!... ¡fuerte!... ¡abebol!... ¡chandala!... ¡abugol!... ¡ch-fandinal!... ¡apatuscol!...

—El señor B. stian no entendía jota... ¿A qué venía todo aquello?...

—Pero mujer, ¿qué ha pasado?... que s'han bebido el vino?... ¿que ice?... ¿que no sabe?... ¡pa' ese te dejo yo al cuidado de la casa?... ¿pa' que aluego horas la bodega a todos los borrachos del pueblo?... ¡Y a santo e qué?... ¡T'has güelto loca... u me quies' volver a mí?... ¡Te voy a estozar!... ¡fuerte!... ¡abebol!... ¡chandala!... ¡abugol!... ¡ch-fandinal!... ¡apatuscol!...

—El señor B. stian no entendía jota... ¿A qué venía todo aquello?...

—Pero mujer, ¿qué ha pasado?... que s'han bebido el vino?... ¿que ice?... ¿que no sabe?... ¡pa' ese te dejo yo al cuidado de la casa?... ¿pa' que aluego horas la bodega a todos los borrachos del pueblo?... ¡Y a santo e qué?... ¡T'has güelto loca... u me quies' volver a mí?... ¡Te voy a estozar!... ¡fuerte!... ¡abebol!... ¡chandala!... ¡abugol!... ¡ch-fandinal!... ¡apatuscol!...

—El señor B. stian no entendía jota... ¿A qué venía todo aquello?...

—Pero mujer, ¿qué ha pasado?... que s'han bebido el vino?... ¿que ice?... ¿que no sabe?... ¡pa' ese te dejo yo al cuidado de la casa?... ¿pa' que aluego horas la bodega a todos los borrachos del pueblo?... ¡Y a santo e qué?... ¡T'has güelto loca... u me quies' volver a mí?... ¡Te voy a estozar!... ¡fuerte!... ¡abebol!... ¡chandala!... ¡abugol!... ¡ch-fandinal!... ¡apatuscol!...

—El señor B. stian no entendía jota... ¿A qué venía todo aquello?...

—Pero mujer, ¿qué ha pasado?... que s'han bebido el vino?... ¿que ice?... ¿que no sabe?... ¡pa' ese te dejo yo al cuidado de la casa?... ¿pa' que aluego horas la bodega a todos los borrachos del pueblo?... ¡Y a santo e qué?... ¡T'has güelto loca... u me quies' volver a mí?... ¡Te voy a estozar!... ¡fuerte!... ¡abebol!... ¡chandala!... ¡abugol!... ¡ch-fandinal!... ¡apatuscol!...

—El señor B. stian no entendía jota... ¿A qué venía todo aquello?...

—Pero mujer, ¿qué ha pasado?... que s'han bebido el vino?... ¿que ice?... ¿que no sabe?... ¡pa' ese te dejo yo al cuidado de la casa?... ¿pa' que aluego horas la bodega a todos los borrachos del pueblo?... ¡Y a santo e qué?... ¡T'has güelto loca... u me quies' volver a mí?... ¡Te voy a estozar!... ¡fuerte!... ¡abebol!... ¡chandala!... ¡abugol!... ¡ch-fandinal!... ¡apatuscol!...

—El señor B. stian no entendía jota... ¿A qué venía todo aquello?...

—Pero mujer, ¿qué ha pasado?... que s'han bebido el vino?... ¿que ice?... ¿que no sabe?... ¡pa' ese te dejo yo al cuidado de la casa?... ¿pa' que aluego horas la bodega a todos los borrachos del pueblo?... ¡Y a santo e qué?... ¡T'has güelto loca... u me quies' volver a mí?... ¡Te voy a estozar!... ¡fuerte!... ¡abebol!... ¡chandala!... ¡abugol!... ¡ch-fandinal!... ¡apatuscol!...

—El señor B. stian no entendía jota... ¿A qué venía todo aquello?...

—Pero mujer, ¿qué ha pasado?... que s'han bebido el vino?... ¿que ice?... ¿que no sabe?... ¡pa' ese te dejo yo al cuidado de la casa?... ¿pa' que aluego horas la bodega a todos los borrachos del pueblo?... ¡Y a santo e qué?... ¡T'has güelto loca... u me quies' volver a mí?... ¡Te voy a estozar!... ¡fuerte!... ¡abebol!... ¡chandala!... ¡abugol!... ¡ch-fandinal!... ¡apatus